

de la justicia y la verdad contra la intriga y la injusticia, han tenido que sostenerse.

Víctimas tampoco han faltado. El coronel Henry, miembro del Estado Mayor francés, fué uno de los cómplices más atrevidos de ese grave y funesto error de la justicia militar. Nadie ignora que ese culpable hizo una declaración falsa al Ministro de Guerra, en esa época Cavaignac, quien no experimentado en el poco valor que comienza á tener el viejo honor militar, creyó á pie juntillas lo que el futuro perjuro y suicida le había confesado. Cavaignac con demasiada confianza llegó al Congreso, defendió al Gobierno y al error judicial y su discurso produjo tal efecto, que la cámara votó por unanimidad la publicación, y que ese cartel falso se colocara en los muros de las más pequeñas comunas de la Francia. El *contre-coup* de esa ligereza ministerial fué terrible: pues dos días después el coronel Henry, interrogado más seriamente, confesaba haber mentido en la declaración que condenaba á Dreyfus y que indujo á error á su jefe supremo. Una espada francesa ha sido rara vez arrastrada á ese punto, y si algún recurso quedaba á espécimen semejante, era el suicidio, el castigo que en tales casos llevan á la tumba los cobardes y los que han perdido todo sentimiento de honor. Por desgracia en este mundo incomprendible cada uno tiene sus admiradores, pues sin embargo y todo, como para inmortalizar al perjuro que sin remordimiento probable habría condenado con sus mentiras la víctima á morir en la Isla del Diablo, el susodicho Drumond, y el no menos interesante Rochefort levantaron una suscripción á beneficio de la viuda del inmortal coló. No se puede negar que en esa ocasión faltaron de tacto marqués y sacristán, pues los 100.000 francos que obsequiaron á la viuda Henry serán el cáustico terrible de su vida, el que le hará recordar hora por hora el marido perjuro, el militar indigno de llevar una espada al cinto y de figurar en un Estado Mayor.

El falsificador Patty de Clam y el célebre Conde Esterhazy no han sido menos culpables que el anterior en la condenación de Dreyfus. Patty de Clam era por desgracia también del Estado Mayor como su amigo Esterhazy. No podemos entrar aquí en los detalles criminales á que daría lugar un examen detallado de la cuestión desde el punto de vista de la complicidad de esos dos individuos, quienes consiguieron por medio de intrigas hacer condenar al coronel Picquart, el más joven coronel francés y candidato por sus muchos méritos á ocupar puesto distinguido en el ejército. Sin embargo, la prisión ha pagado su lealtad y su honradez, pues hasta hace poco, según nos lo comunican los cables, fué puesto en libertad. Como la verdad y la justicia tienen siempre que abrirse campo á través de la mentira y la calumnia, Patty de Clam y Esterhazy han recibido en parte el castigo que merecen. Más tarde, cuando se haya aclarado un

poco más ese proceso tan oscuro y complicado, sabremos el porqué de la participación que en el asunto tuvieron Schwarz Hoppen, *attaché* militar de la Legación alemana en París y Panizzardi de la italiana en la misma ciudad. Otra cosa interesante para aclarar será el temor que existe á causa del mismo proceso de una complicación internacional entre la Francia y la Alemania, ó entre la primera y la Rusia. Muchas otras cosas saldrán entonces á luz y nos explicarán el porqué ha habido cierta oposición á abandonar un proceso en el que están complicados más de una de las esperanzas militares de la Francia.

II

La condenación del Capitán Dreyfus por el primer Consejo de Guerra, no había satisfecho á todos los ciudadanos franceses. Gran número de ellos entre lo más ilustrado de la Universidad, el Foro y la Literatura no podían aceptar el silencio que se observaba á propósito del proceso y sus causas, el hecho de que el condenado dijo ser inocente, y en fin, la incertidumbre creciente de las masas á medida que se iban averiguando ciertos incidentes á propósito del Conde Esterhazy, etc. Una acusación contra este último no tardó en hacer el hermano del condenado. Casi al mismo tiempo apareció la carta célebre de Emilio Zola al Presidente de la República Francesa, en ese tiempo Félix Faure. Las acusaciones que tan valerosamente y con tanto afán de justicia y de verdad hacía el glorioso escritor, hicieron revivir la simpatía de que ya goza. Un núcleo de notabilidades lo rodearon y desde entonces la lucha se empeñó entre revisionistas y anti-revisionistas. Los enemigos de la verdad, los Drumond, Rochefort y C<sup>2</sup> llamaron á la agrupación que luchaba por ella: "El *sindicato judío*". Los insultos contra Zola, el ex-Ministro de Justicia Trarieux, contra los hermanos Clemenseau, abogado y orador distinguidos, contra Libori el incansable juriconsulto etc., llovieron como el maná del cielo.—El vocabulario común á los polemistas á la Rochefort casi se agota, pero al colmo de cinismo llegó sólo el devorador de muertos, el chacal E. Judet, quien llevó la audacia hasta profanar la memoria de Zola padre, calumniándole de la manera más vulgar en su periódico "*Le Petit Journal*". Dichosamente Judet se labró el mismo el castigo, ganándose la antipatía de sus colegas por haber osado insultar la memoria de un muerto. A la discusión cotidiana en favor de Dreyfus sostenida en "*L' Aurora*," por Clemenceun, Vaúhghan, F. de Presseacé y demás colaboradores, agréguese la lucha por la palabra sostenida por el ilustrado socialista Jean Jaurés, quizá el primer orador francés, y por cantidad de jóvenes de todos los partidos avanzados amantes de la verdad y la justicia. En el mismo sentido que "*L' Aurora*" trabajaron los redactores y colaboradores del periódico "*Les Droits de l'homme*" y "*Le Steele*" dirigido por

el economista Yves Gayot, ex-Ministro, y "*Le Journal du Peuple*". Infinidad de otros periódicos de París y de las provincias, sostuvieron igual lucha. Ese error de justicia ha sido origen de desórdenes y de enemistades. El mundo entero ha dirigido sus miradas hacia ese país llamado clásico de la libertad y del derecho. No es éste el único proceso relativo á errores de justicia que se haya presentado.—Voltaire fué el defensor de Colas, otra víctima, y después de ese hubo otro no menos interesante en el cual el error fué reconocido sólo después de la muerte de la víctima. La intriga y la justicia no tienen poca parte en las desgracias consecutivas. Si Dreyfus hubiera muerto en la isla del Diablo, el peso de ese crimen atroz habría agobiado á más de uno de sus jueces. Sus grandes jueces, los que compusieron ese Consejo de guerra del cual salía un hombre asesinado en su amor propio incapaz de poder protestar, sin saber á qué obedecía ese terror de justicia inquisitorial que lo condena á la más vergonzosa de las penas para un militar: la degradación, la pérdida de honor de una espada y del puesto honorable á que le hubiera elevado su inteligencia en medio de las algaradas de una muchedumbre estúpida, sugestionada por los periodistas sin conciencia y por el brillo reluciente de sables y galones. Quizá un día el General Mercier, Ministro de la Guerra en esa época fatal, escribirá sus memorias como otros tantos personajes que sin completa convicción afirmaban más ó menos la culpabilidad de Dreyfus. Entonces Zola, Schenrer-Kestner, Trarieur, los Clemenceau y demás amigos de la justicia podrán gritar: "¡viva la República!" grito que debe encarnar en toda ocasión el sentimiento de justicia y de igualdad, libre de diatribas y de infamias.

17 de junio de 99.

ANGEL GUERRA.

CRONICA

SANTORAL

—1899—

JUNIO, 30 DÍAS

169—196

Domingo 18. Santos Marcos y Marceliano hrms mrs., Ciriaco mr. y Santa Paula mr.

1815

Batalla de Waterloó.

Riña.—Antier como á las 4½ p. m., frente á la Panadería del señor Lamicy dos panaderos tuvieron una riña. Sacaron armas sin hacer uso de ellas. La Policía intervino en el asunto.

Nos dicen que el señor Jefe Político de Tres Ríos abusa de su autoridad para hostilizar á ciudadanos pacíficos. El martes próximo publicaremos las pruebas.

Asegúrase que un empleado de la Imprenta Nacional ocupa un puesto en otra oficina

devengando así dos sueldos, sin que, por esta razón pueda, como es natural, desempeñar á satisfacción ninguno de los dos. ¿Y se están haciendo economías...?

CABLES

París 15.—Poincare manifestó al Presidente Loubet que acepta el cargo de formar un Ministerio en el cual se hará cargo de la Cartera de Guerra. Publican el "*Figaro*" y "*Gaulois*", una carta del Papa dirigida al Arzobispo de París en que recomienda al clero sostener la República y trabajar con unanimidad por la religión y prosperidad del país.

París, 13.—El Presidente Loubet tuvo conferencia esta mañana con los señores Tallieres y Deschand, Presidentes del Senado y Cámara de Diputados respectivamente.—Les manifestó la necesidad de poner fin á la crisis ministerial. Se dice que Mr. Poincare, quien desempeñó la cartera de Instrucción Pública en el Gabinete Ribet en 1895, será encargado de formar un nuevo Ministerio, compuesto del modo siguiente: Primer Ministro, Poincare; del Casie, Ministro del Interior; Bourgeois, Relaciones Exteriores; Krantz, Guerra; Bombier ó Delombre, Hacienda; Waldeck Rosseau, Justicia; Lannescan, Comercio; Larrien, Obras Públicas; Jean Dupuy, Agricultura; Gillien, Colonias.

Minneapolis, 13.—Un ciclón destruyó la ciudad de New Richmond Wisconsin; se calcula el núm. de víctimas en 100.

Washington, 13.—Aquí se ha recibido aviso de la llegada á Puerto Low del Crucero Newark; el capitán Gooderich avisa que el Gobierno Chileno le ha despachado carbón y provisiones. Este acto de cortesía es apreciado altamente por el Gobierno americano.

París, 13.—En los despachos de varios periódicos se ha recibido aviso del arresto en Niza del Duque de Orleans; la noticia sin embargo carece de confirmación. Hace poco se supo que el Duque estuvo á bordo su yate viajando en el Mediterraneo.

París 13.—Se resolvió hoy que contra el Coronel Picquart no existe cargo de falsificación de documentos ni contra su abogado Mr. Liblois; de consiguiente los dos han sido excarcelados.

New Richmond Wis, 13.—En el ciclón de anoche que destruyó esta ciudad murieron 175 personas y más de 500 están heridos.

París, 14.—La prensa anti-dreyfusista ataca violentamente á Waldeck Rousseau, alegando que él y el Presidente han resuelto formar un Ministerio Dreyfusista y anti-militar. La lista del ministerio Waldeck Rousseau que publica *Le Soir*, está tildada: "un ministerio contra el ejército."

LEA USTED, SEÑOR

SE ha descubierto el secreto de la felicidad. Helo aquí: usar una

MAGNIFICA CAMISA

CON UN BRILLANTE CUELLO Y UN PAR DE PUÑOS CHIC;

Una corbata bien bonita, Un elegante sombrero, Y un finísimo paraguas, Andar bien perfumado, Vestir á la última moda, ya sea de Frac, de Levita, de Smokin ó de Saco y fumarse nn Cigarrillo Melia. Eso lo consigue usted EN EL ALMACÉN DE

Robert Hermanos

Ahí á más de camisas, corbatas, cuellos, puños, sombreros, fraques, levitas, smokins, paraguas, variedad de perfumes. encontrará usted CAPAS DE HULE,

Cueras de todas formas y colores,

TIRANTES, ROPA INTERIOR,

Cepillos de dientes, de ropa, de cabeza, Felpudos, Bay Rum á \$ 16.00 caja y al detal, ROPA HECHA para niños y jóvenes y cuanto usted pueda apetecer. No olvidarse de los exquisitos cigarrillos MELIA.

EL MEJOR LOTE para construir en la Sabana lo vende Tacio Castro. Es esquintero y está situado en el lado Sur del llano, frente á la línea férrea del Pacífico y de la carretera del Puriscal.